

Oración de Manasés rey de Judá

cuando estuvo cautivo en Babilonia

La *Oración de Manasés* está reconocida como Escritura Deuterocanónica por las Iglesias Ortodoxa Griega y Ortodoxa Rusa. Está incluida en un apéndice de la Biblia Vulgata Latina.

¹ Oh Señor Todopoderoso de los cielos, Dios de nuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, y de su justa descendencia, ² tú que has hecho el cielo y la tierra, con todo su orden, ³ que has atado el mar con la palabra de tu mandamiento, que has cerrado el abismo y lo has sellado con tu terrible y glorioso nombre, ⁴ a quien todas las cosas temen, sí, tiemblan ante tu poder, ⁵ porque la majestad de tu gloria no se puede soportar, y la ira de tu amenaza contra los pecadores es insoportable. ⁶ Tu promesa misericordiosa es inmensurable e inescrutable, ⁷ pues tú eres el Señor Altísimo, de gran compasión, paciente y abundante en misericordia, y te relajas ante el sufrimiento humano. ⁸ Tú, Señor, según tu gran bondad has prometido el arrepentimiento y el perdón a los que han pecado contra ti. De tus infinitas misericordias, has señalado el arrepentimiento a los pecadores, para que se salven. Tú, pues, Señor, que eres el Dios de los justos, no has señalado el arrepentimiento a los justos, a Abraham, a Isaac y a Jacob, que no han pecado

contra ti, sino que has señalado el arrepentimiento a mí, que soy un pecador. ⁹ Porque he pecado más que el número de las arenas del mar. Mis transgresiones se han multiplicado, Oh Señor, mis transgresiones se han multiplicado, y no soy digno de contemplar y ver la altura del cielo por la multitud de mis iniquidades. ¹⁰ Estoy encorvado con muchos hierros, de modo que no puedo levantar la cabeza a causa de mis pecados, ni tengo alivio, pues he provocado tu ira y he hecho lo que es malo ante ti: No hice tu voluntad, ni guardé tus mandamientos. He puesto abominaciones, y he multiplicado las cosas detestables. ¹¹ Ahora, pues, doblo la rodilla de mi corazón, pidiéndote gracia. ¹² He pecado, Señor, he pecado, y reconozco mis iniquidades; ¹³ pero, te pido humildemente, perdóname, Señor, perdóname, y por favor no me destruyas con mis iniquidades. No te enfades conmigo para siempre, reservándome el mal. No me condenes a las partes bajas de la tierra. Porque tú, Señor, eres el Dios de los que se arrepienten. ¹⁴ En mí mostrarás toda tu bondad, pues me salvarás a mí, que soy indigno, según tu gran misericordia. ¹⁵ Entonces te alabaré para siempre todos los días de mi vida; porque todo el ejército del cielo canta tu alabanza, y tuya es la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Santa Biblia libre para el mundo
The Holy Bible in Spanish, Santa Biblia libre para el
mundo translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: España

Translation by: David Williams & Michael Paul Johnson

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2022-11-11

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 11 Nov 2022 from source files dated 11 Nov 2022

fc2857e8-6604-5924-8a93-a9a8d4975a13